

Christian Lagarde (comp.), *Le pari transculturel. Hommage à Louis Panabière (1935-1995)*. Cahiers de l'Université de Perpignan 23. Perpignan: Presses Universitaires de Perpignan, 1997.

Louis Panabière era un hombre singular, pero no en el sentido de ser fuera de lo común, sino en el sentido de ser él mismo. Quizá esa fue la más grande de sus pasiones durante los últimos años de su vida, después de su regreso a la vida académica francesa y de haberse transformado, con la fuerza de los años y del espíritu en el "Primer mexicano nacido en Francia" como —según él mismo decía—, lo había catalogado el pintor Pedro Coronel.

Precisamente, dentro de todo ese arte de vivir y ese reto que significa en toda edad y en toda circunstancia, empeñarse en ser uno mismo; Panabière dedicó una buena parte de sus esfuerzos a cultivar la amistad de las personas. Eso quiere decir que para encontrarse a sí mismo no huyó del mundanal ruido, sino que se entregó a la vida cotidiana y lo que podría ser peor, al trato con pintores, escritores, músicos, poetas, académicos, gente de teatro, gourmets, estudiantes (en todos los órdenes y niveles y en el más amplio sentido de ser estudiante), profesores, funcionarios públicos, eminencias grises, camareras, sirvientas, vinicultores, profetas, ciegos, ricos, pobres y no tanto, sin duda uno que otro loco también.

Monsieur Panabière fue uno de los impulsores más significativos de los lazos culturales entre México y Francia de nuestro siglo y hace más de un año que la muerte no lo sorprendió, pero sí vino por él para llevarse.

Justo al cumplirse un año de su muerte, el 11 de diciembre de 1996, el Departamento de Español de la Universidad de Perpignan le rindió un afectuoso homenaje al sacar a la luz pública un libro que es un pequeño receptáculo donde sus amigos cercanos, colaboradores, colegas y discípulos, depositaron sus ofrendas con alguna muestra de su quehacer intelectual o artístico.

La apuesta transcultural, homenaje a Louis Panabière, es el título en castellano de esta recolección de textos, pretextos y demás materiales aparentemente disímbolos que Lagarde, un especialista en sociolingüística de la misma Universidad de Perpignan, logró reunir consiguiendo un libro homenaje que se aparta del camino tradicional de las clásicas, legendarias e inevitables "mélages offerts", que el medio académico francés suele dedicar a sus profesores insignes. Es decir, se trata de un libro singular, como singular fue la vida y obra del propio Louis Panabière. Un libro que contiene materiales en español y en francés, al igual que bocetos y grabados de artistas plásticos cercanos al gran Louis.

Pero más allá o más acá o en medio de elogios, justo es comentar que el contenido del libro es ya algo que, por su calidad y pluralidad de voces que contiene, se antoja echar una hojeada, sin perder de vista que se trata de un homenaje y una recopilación de textos de una persona, en un libro que ofrece materiales tanto biográficos como bibliográficos, en torno a la vida y obra de Luis Panabière, para todo aquel que se interese por los trabajos y los estudios de este investigador francés que, con gran entusiasmo y pasión, lo mismo estudió en profundidad al Ateneo de la Juventud en un trabajo, desgraciadamente aún inédito (*El Ateneo de la Juventud: affinités intellectuelles, divergences idéologiques*) que la obra del poeta Jorge Cuesta (*L'itinéraire de dissidence d'un intellectuel mexicain: Jorge Cuesta, 1903-1942*), éste por suerte traducido al español y publicado por el Fondo de Cultura Económica por decir los dos ejemplos más importantes de su obra como investigador y mexicanista.

Le Pari transculturel está dividido en tres partes sustantivas: I. *La mémoire de Louis Panabière*; II. *Louis Panabière par lui même* y III. *Mélanges offerts a Louis Panabière*, que contiene textos de autores tan diversos como el propio Panabière, J. M. G. Le Clezio, Adolfo Castañón, Daniel Meyran, Christian Lagarde, Dante Barrientos, Bernard Leblon, Jacques Issorel, entre otros más.

Destacan, en una primera lectura, guiada más por la curiosidad y el interés personal, los textos de Daniel Meyran "*La Brevísima, ou la parole pamphlétaire de Bartolomé de las Casas*", "*Une lecture pluriculturaliste de Cité Aigle Ville Serpent*" de Christian Lagarde y de Dante Barrientos "*Luis Cardoza y Aragón: la voz más alta*". Todos ellos más allá de la calidad de sus contenidos, por la cercanía con el pensamiento y la obra de Panabière.

De entre todos los materiales reunidos el más sugerente, me parece ser el del investigador salmantino Narciso Alba; quien con su "*México en la mirada de los Españoles exiliados*", abre una nueva perspectiva a los estudios sobre el exilio español en México: la relación sensible entre

el individuo y la cultura que le abrió las puertas. En este caso Alba comienza a acercarse a la manera como los exiliados fueron poco a poco asimilando el paisaje de México y las maneras de ser de los mexicanos, que se muestran aquí sutiles y explosivas y por ende contradictorias e insondables.

El ensayo de Alba, aún cuando se nota que apenas comienza a bordear los filos de una veta por demás apasionante, tiene justamente la intención de mostrar eso mismo que buscaba Panabière en su vida: la singularidad del ser en su relación con otros. Es pues, un trabajo que nos habla de los puentes que se tendieron más allá de la elocuencia intelectual, entre España y México, a través del exilio.

La apuesta transcultural es como un libro, un espacio en donde el interesado tanto en la obra del homenajeado como en los vínculos literarios, culturales y artísticos entre Francia, España y México, encontrará o descubrirá esa pasión del jugador que apuesta a riesgo de perder o ganar todo; en este caso, al menos, la apuesta no es económica sino transcultural.

ALEJANDRO ORTIZ BULLÉ-GOYRI
Facultad de Filosofía y Letras, UNAM-AMIT